



Traducción
Cómo pueden llevarse bien los economistas y los no economistas
Project Syndicate

9 de marzo de 2021

Dani Rodrik¹

Comprender las ventajas y limitaciones de los métodos de los economistas aclara el valor que pueden agregar al análisis de cuestiones no económicas. Igualmente, importante, subraya cómo el enfoque de los economistas puede complementar, pero nunca reemplazar, métodos alternativos, a menudo cualitativos, utilizados en otras disciplinas académicas.

CAMBRIDGE - Los economistas nunca han tenido reparos en abordar las grandes cuestiones que disciplinas como la historia, la sociología o las ciencias políticas consideran de su competencia. ¿Cuáles han sido las implicaciones a largo plazo de la esclavitud para la sociedad estadounidense contemporánea? ¿Por qué algunas comunidades exhiben niveles más altos de confianza social que otras? ¿Qué explica el auge del populismo de derecha en los últimos años?

Al abordar estos y muchos otros problemas no económicos, los economistas han ido mucho más allá de su preocupación básica por la oferta y la demanda. Esta transgresión de los límites disciplinarios no siempre es bienvenida. Otros académicos objetan (a menudo correctamente) que los economistas no se molestan en familiarizarse con el trabajo existente en disciplinas relevantes. Se quejan (de nuevo con razón) de una cultura académica inhóspita. Repletos de interrupciones y cuestionamientos agresivos, los seminarios de economía pueden parecer a los forasteros más parecidos a la inquisición que a un foro para que los colegas comuniquen resultados y prueben nuevas ideas.

Sin embargo, quizás la fuente más importante de tensión surja de los métodos que los economistas aportan a su investigación. Los economistas se basan en herramientas estadísticas para demostrar que un factor subyacente particular tuvo un efecto "causal" en el resultado de interés. A menudo mal entendido, este método puede ser la fuente de conflictos interminables e improductivos entre economistas y otros.

Comprender las ventajas (y limitaciones) del método de los economistas aclara el valor que pueden agregar al análisis de cuestiones no económicas. Igualmente, importante subraya cómo el enfoque de los economistas puede complementar, pero nunca reemplazar, métodos alternativos, a menudo cualitativos, utilizados en otras disciplinas académicas.

Ayuda comenzar con la idea de causalidad en sí. En las ciencias, adquirimos conocimiento sobre la causalidad de una de dos formas. O partimos de una causa e intentamos identificar sus efectos. O partimos del efecto e intentamos determinar su (s) causa (s). El estadístico de la Universidad

¹ Dani Rodrik, es profesor de economía política internacional en la Escuela de Gobierno John F. Kennedy de la Universidad de Harvard, es el autor de Charla directa sobre el comercio: ideas para una economía mundial sensata.



de Columbia, Andrew Gelman, ha llamado al primer método "inferencia causal directa" (pasando de la causa a los posibles efectos) y al segundo "inferencia causal inversa" (pasando del efecto a las causas probables).

Los economistas están obsesionados con el primero de estos enfoques: la inferencia causal directa. La investigación empírica más apreciada es la que demuestra que una variación exógena en alguna causa subyacente X tiene un efecto predecible y estadísticamente significativo sobre un resultado de interés Y.

En las ciencias naturales, los efectos causales se miden mediante experimentos de laboratorio que pueden aislar las consecuencias de las variaciones en las condiciones físicas sobre el efecto de interés. Los economistas a veces imitan este método a través de experimentos sociales aleatorios. Por ejemplo, los hogares pueden ser asignados al azar a un programa de subvenciones en efectivo - algunos reciben ingresos adicionales y otros no - para descubrir las consecuencias de ingresos adicionales.

La mayoría de las veces, la historia y la vida social no permiten condiciones similares a las de un laboratorio que permitan determinar y medir con precisión los efectos de los cambios en la condición humana. En cambio, los economistas recurren a técnicas estadísticas imaginativas. Por ejemplo, podrían documentar una asociación estadística entre un factor exógeno como la lluvia y la incidencia de conflictos civiles, permitiéndoles inferir que los cambios en los niveles de ingresos (debido a fluctuaciones en la producción agrícola) son una causa de guerras civiles. Tenga en cuenta la pieza clave de ingenio aquí: debido a que las guerras civiles no pueden influir en los patrones climáticos, la correlación entre los dos debe deberse a una causalidad unidireccional en la otra dirección.

La investigación bien hecha en este estilo puede ser algo hermoso de contemplar y un logro significativo: una afirmación causal tan confiable cómo es posible en las ciencias sociales. Sin embargo, podría dejar frío a un historiador o un científico político.

Esto se debe a que el método de los economistas no da una respuesta a la pregunta "qué causa el conflicto civil" (la pregunta de inferencia causal inversa). Simplemente proporciona evidencia sobre una de las causas (fluctuaciones de ingresos), que puede que ni siquiera sea uno de los factores más importantes. Peor aún, debido a que los economistas están capacitados solo en el enfoque de inducción hacia adelante, a menudo presentan su investigación como si la respuesta parcial fuera de hecho la más completa, lo que genera aún más la ira de los académicos de otras disciplinas.

Hay otros juegos de manos que causan problemas a los economistas. En su búsqueda de la "identificación" estadística de un efecto causal, los economistas a menudo tienen que recurrir a técnicas que responden a una versión más restringida o algo diferente de la pregunta que motivó la investigación.

Los resultados de experimentos sociales aleatorios llevados a cabo en regiones particulares de, digamos, India o Kenia pueden no aplicarse a otras regiones o países. Un diseño de investigación



que explote la variación en el espacio puede no dar la respuesta correcta a una pregunta que trata esencialmente de cambios en el tiempo: qué sucede cuando una región se ve afectada por una mala cosecha. El choque exógeno particular utilizado en la investigación puede no ser representativo; por ejemplo, la escasez de ingresos no causada por la escasez de agua puede tener diferentes efectos en los conflictos que los choques relacionados con las lluvias.

Por lo tanto, la investigación de los economistas rara vez puede sustituir trabajos de síntesis más completos, que consideran una multitud de causas, sopesan los efectos probables y abordan la variación espacial y temporal de los mecanismos causales. Es más probable que el trabajo de este tipo sea realizado por historiadores y científicos sociales de orientación no cuantitativa.

El juicio necesariamente juega un papel más importante en este tipo de investigación, lo que a su vez deja un mayor espacio para la disputa sobre la validez de las conclusiones. Y ninguna síntesis puede producir una lista completa de las causas, incluso si se pudiera medir su importancia relativa.

Sin embargo, ese trabajo es fundamental. Los economistas ni siquiera sabrían por dónde empezar sin el trabajo de historiadores, etnógrafos y otros científicos sociales que proporcionan narrativas ricas de los fenómenos y hacen hipótesis sobre las posibles causas, pero no pretenden certeza causal.

Los economistas pueden estar justificadamente orgullosos del poder de sus métodos estadísticos y analíticos. Pero deben ser más conscientes de las limitaciones de estas herramientas. En última instancia, nuestra comprensión del mundo social se enriquece con ambos estilos de investigación. Los economistas y otros académicos deberían aceptar la diversidad de sus enfoques en lugar de descartar u ofenderse por el trabajo realizado en disciplinas adyacentes.